

A VIDA

apoyo de
echa y en
ten mayo

a termine
conserva
diéndolo
nfusión, e
le reacció
momento
imeras me
n aquella

reconstr
una dispo
go un fue
as precisa
uir los de

ción, cuy
ucha pued
diciones d
oponer un

alón de re
ensamente
con arma
estruir ún
das de su

imero)

Nueva Vida



SEMANARIO DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II

17 de Enero de 1938

Número 13

Editorial

Como esta vieja campesina, cuya foto publicamos, hay miles y miles en todos los pueblos de España. Toda su vida ha sido un conjunto de rezos, partos y trabajos. Cuando ya su cabeza declina, en nuestro suelo se está librando una guerra a muerte entre el fascismo y la democracia; entre los que quieren hundir al pueblo en la miseria y en la esclavitud, y entre los que aspiramos a que sea la humanidad el vehículo de todo progreso, de toda cultura y de todo bienestar.

Hijos de estas campesinas, dobladas por el trabajo y la privación, se encuentran en las filas del glorioso Ejército de la República. Y al recordar la vida pasada, empuñan más rabiosamente el fusil, ponen al rojo su voluntad, para que la vida no sea el confesionario, la miseria, la barbarie y la incultura.

¡Vieja mujer campesina, agotada por los partos y las faenas caseras! Nosotros haremos de España un pueblo libre, y de tus nietecillos unos seres felices, en el mundo nuevo que forjamos con el fuego y la violencia.



Foto MAYO



REUNIONES Y FESTIVALES ARTÍSTICOS



Los Clubs de Educación de nuestra Brigada están llevando a cabo un intenso trabajo.

Los delegados artísticos prepararon en la semana pasada un pequeño festival en el Hogar del Soldado, que se vió totalmente lleno de combatientes, deseosos de gustar las emociones que produce el arte

Tras unas palabras del camarada Redruello, explicando la misión de los Clubs, la rondalla del Batallón 172, interpretó varias piezas de su escogido repertorio, siendo muy aplaudida por los oyentes.

El miliciano de la Cultura, J. López Brea, recitó con gran acierto y delicadeza, unas composiciones poéticas originales del joven poeta revolucionario Miguel Hernández, en las que se alienta a la juventud a seguir luchando para aplastar a los enemigos del pueblo.

El camarada Santacana, también de Milicias de Cultura, leyó con acierto y emoción cálida el «Romance de

la guardia civil», del infortunado poeta Federico García Lorca, escuchando en un hondo silencio todos los soldados.

Finalmente el tenor Jesús Fernández, acompañado al piano por Pedro Mercader, cantó el Himno de la Brigada (de cuya música es autor el pianista mencionado) que fué acogido con grandes aplausos y repetido varias veces, cantando todos los asistentes a coro.

En reuniones sucesivas, sabemos que la labor de los Clubs se intensificará, pues Mandos y Comisarios han prometido ayudar a los mismos, hasta conseguir que sean ellos los que eduquen a la juventud que se halla en filas luchando contra el fascismo. A tal fin, y en una próxima reunión veremos al Cuadro teatral de la Brigada poner en una escena obra de teatro revolucionario, que no dudamos será del agrado de los soldados.

Repórter.





Comisariado

Experiencias de la guerra

Elecciones del 36; he aquí la primera gran lección a nuestro pueblo.

Hasta ahí, las organizaciones obreras permanecían aisladas, unas frente a otras, con la atención puesta en los movimientos de sus compañeros y alejadas del tremendo peligro que nos acechaba; más aquello alguien advirtió a tiempo y a las elecciones marchamos en bloque de izquierdas. Este es el primer paso decisivo de nuestro pueblo; triunfó el Frente Popular, triunfó porque en su seno se congregaron los mejores y más sanos republicanos y revolucionarios y después de aquella fecha sabíamos luchar, sabíamos presentarnos frente al enemigo en compactas y apretadas filas, aprendimos a omitir las heroicidades de tipo personal y fué el pueblo en masa, el que se situó frente al fascismo.

Dieciocho de julio del 36, segunda gran lección que supimos asimilar; había que aprétnos aún más, teníamos que hacer una colaboración organizada de fuerzas antifascistas y esta fecha nos lo enseñó, enormes torrentes de unidades de milicias se organizaban, sin distinciones de banderas, en nuestro Ejército Popular, más adelante el Mando único continuó el camino de unidad emprendido por el pueblo.

Estas son las grandes enseñanzas que podemos presentar como hermoso balance de cuatro años de vida española.

Pero lo inteligente, no es tomar nota de lo que pasó a nuestro alrededor; lo útil, lo necesario, es adaptar esas grandes experiencias a las dificultades presentes; la bondad de estas lecciones, está exclusivamente que se aplique su enseñanza donde más precise de reflexión y acierto.

En nuestra Brigada, donde se acusan todos

los tropiezos de la unidad y sus grandes progresos, se hace indispensable que el sentimiento de unidad no se aparte un ápice de nuestra mente. En su heterogéneo origen de los cuatro Batallones se observa una gran necesidad de comprender y emplear esta reflexión de unidad, ante nosotros, tenemos días difíciles, tenemos luchas de incógnito desarrollo y, a nuestro lado, compañeros amantes del régimen que, llámense como se llamen, llevan el denominador común de antifascistas, y todos los que se enorgullecen de serlo, deberán marchar en contacto de codos; sin preguntarle quién era, sino quién es.

La guerra, parca en vida y libertad, es generosa en experiencias, y una guerra civil tiene abundantes muestras que no podemos olvidar. ¡UNIDAD!, unidad entre Mandos y soldados; unidad entre Mandos y Comisarios; unidad entre los Batallones con sus Mandos, Comisarios y soldados. **Un Comisario.**



ESCRIBEN LOS SOLDADOS

C R O N I C A

Plenas garantías ha dado hasta la fecha, para tranquilidad de las democracias europeas, el Gobierno del doctor Negrín, y más pruebas aún dará cada día que transcurra, en favor de la estabilidad en que vive la República, pues no en balde llevan fuertemente asido el timón de la España leal hombres de tan reconocida solvencia política y moral como los componentes del actual Gobierno. Una de las mayores garantías de que puede responder es la de que nadie puede tacharle de que existe un determinado favoritismo sobre un partido cualquiera. Mucho se polemizó, cometiendo una ineludible indiscreción, sobre esta cuestión; pero a fuerza de una severa actuación de nuestro Gobierno se llegó a pacificar una tirantez que iba resultando odiosa e inadecuada para forjar un triunfo, que hoy ya a nadie merece la menor duda. Y sobre este triunfo tan vital, que debemos exclusivamente a nuestro Gobierno, recalcaremos una vez más que hoy nadie puede cometer el craso error de afirmar que un porcentaje grande de combatientes sean de una fracción u otra, pues estas masas, sin discusión de ninguna especie, son de un sentido político muy heterogéneo, las cuales, en su día, cuando España se normalice, sacarán del último error, por mediación del sufragio popular parlamentario, a ese ambiente mundial—hoy medianamente convencido—de que en la España leal no luchan solamente «rojos». Por esto, quiero, una vez más, dejar sentado, y en descargo de nuestro Gobierno que sostiene esta lucha constante con el exterior, de que en nuestro suelo no hay millones de comunistas, ni millones de socialistas, ni millones de republicanos, ni millones de anarquistas, ni tampoco millones de burgueses o pequeños burgueses; hay, eso sí, millones de enemigos de los generales traidores a su patria que la pretenden vender al extranjero por meras ambiciones personalistas, y sin haber fijado, siquiera por decencia, un programa, que yo sé dejarían incumplido, y en el cual hicieran promesas «mejorando la situación de la nación»; ahora, lo que sí cumplirían al pie de la letra es el de beneficiar a unas decenas de ricos terratenientes, tan arcaicos y retrógrados, por los siglos de los siglos, a emancipar lo más mínimo unos derechos de evolución progresiva a toda una nación, tan vieja en la historia del mundo, como la nuestra... Con esto quiero decir que muy tranquilas pueden dormir las democracias europeas

sobre el rumbo que tomará nuestra política; pero mucho más tranquilas vivirán nuestra potsguerra cuando vean levantarse a pulso a una España desgarrada por el dolor de la muerte y el de la destrucción; a una España que ha llegado a forjar en plena guerra civil un orden férreo, y, después, donde no existía ejército, crear uno y muy potente. Por último, que nadie pueda dudar de que nuestra nación pueda resultar incapaz de constituir una democracia tan asequible a la libertad de pensamiento, justiciera y fuerte como las que hoy nos niegan una ayuda material que nos es más que un perfecto derecho internacional...

L. SIMON DEL CASTILLO

SOLDADO DEL PUEBLO

Es claro que si hoy poseemos cosas que ayer no teníamos, no es nada menos que se han conseguido debido al trabajo constante de ciertos obreros, que, arriesgando su vida, no han titubeado un solo momento en poder llegar a adquirir ciertos menesteres, que eran necesarios para los obreros que verdaderamente se encontraban faltos de los mismos.

Ayer éramos incultos, ayer éramos esclavos, ayer estábamos pasando hambre, ayer nos daba la burguesía con el látigo.

Pero esto pasó y no puede volver, porque la vanguardia del pueblo no lo consentiría; antes prefieren morir que vivir otra vez de rodillas, pues nuestro progreso está claro.

Hoy tenemos escuelas donde poder aprender a leer y escribir. Hoy, en nuestro régimen, no hay ni puede haber ningún esclavo, pues el trabajo es el producto para el pueblo. Hoy nada puede impedirnos que el pueblo coma, que el obrero que trabaja y el soldado que lucha con las armas en la mano tienen derecho a disfrutar de todo lo que haya. Y todo aquel que no trabaje ni luche contra los fascistas debe ser eliminado de nuestra sociedad, pues nosotros queremos acabar con el hambre y la miseria.

Hoy no puede darnos la burguesía con el látigo. Sabemos la importancia que tiene que estuviéramos sometidos al yugo de la esclavitud, y por esto queremos edificar una nueva sociedad donde el campesino, el trabajador de la fábrica, tengan los institutos y las universidades abiertos para obtener mejoras, que antes no tenían, y hagan que a su paso se abra un nuevo mundo libre y feliz, una nueva sociedad que es lo soñado por el pueblo libre y culto.

Y que este mundo nuevo es la causa de nuestra presente lucha.

NUÑEZ

El tiempo es oro

Estamos convencidos de que la fortificación es lo esencial para derrotar al enemigo; resistiendo y destrozando todos los ataques que contra nuestras líneas lance, nos será fácil contraatacar y destruirlo.

En el ánimo de todos, los combatientes está que se intensifiquen los trabajos de fortificación. Mis observaciones me lo hacen comprender así. Pero por lo mismo que estamos convencidos, estamos dispuestos a trabajar en las fortificaciones.

Pero lo que a nosotros nos es de pura necesidad es que cuando vayamos a fortificar se nos señale un trabajo, con buena dirección técnica; cosa que nadie puede negar, hasta la presente no se ha hecho en la medida en que era menester.

El por qué no se ha hecho, no lo sabemos, pero sí puedo decir que esto ha sido muy discutido por parte de los soldados y como es natural perjudica más que nos beneficia. Es preciso poner pronto urgente remedio a ello, puesto que en nuestras manos está.

Tenemos el caso de los refugios que se quieren hacer en el sitio donde nos encontremos. Se habla de que no hay herramientas para trabajar. Esto es una disculpa que no puede convencer, puesto que aquí hay picos y palas paradas, y si se buscan han de encontrarse bastantes. Estas herramientas están abandonadas la mayor parte del día. Esto no es ilusión, sino

que está a la vista de todo el que quiera probarlo.

Con esto, digo que hay que solucionar urgentemente el problema de los refugios; pues el tiempo es oro y si no trabajamos nos-

otros nadie vendrá a hacérselo. De esta manera aprovecharemos todo el tiempo que estamos perdiendo aquí. Hombres dispuestos a trabajar los tenemos; es preciso recoger estas energías que se están perdiendo, aprovechando toda iniciativa nuestra.

F. Hernández

Deténgase, ciudadano

Confieso que durante varios meses he tenido la preocupación de saber por qué las mujeres madrileñas prefieren por novios a los chóferes y a los soldados de Intendencia.

He hecho mil pesquisas, doscientas treinta y siete averiguaciones, más de ochocientos cincuenta y cuatro kilómetros a pie, y no he podido encontrar la raíz del asunto. Hasta que conocí a Manolo. Si; ese que cada día lleva prendida al brazo a una jovencita, muy guapa ella, muy pinturera ella, muy parladora ella.

Y claro, siguiendo a Manolo me enteré de todo. El va por la calle siempre buscando alguna cosa, una sonrisa a flor de labio y una palabra amable que es como esos obuses que pasan y no estallan.

Un día lo ví cómo después de pisar a una jovencita a la salida del metro (estación Menéndez Pelayo) se disculpaba galantemente, entregándole a la susodicha, sacada de no se dónde, una tarjeta.

MANUEL PEREZ GONZALEZ

Chófer del Cuerpo de Tren

Ella la leyó en una ojeada, abrió el bolso de mano y sacó otra cartulina, que decía:

MANUEL PEREZ GONZALEZ

Intendencia del Ejército

La «gachí» le dirigió la mejor de sus sonrisas. El le habló bajito y yo oía cómo ella preguntaba:

—Dí monín, ¿me traerás patatas? **Fantomas.**

Soldados de nuestra Brigada



LOS soldados de nuestra Brigada no conservan de los días trágicos de miseria y esclavitud, más que una horrible pesadilla. Hoy están alegres, con una alegría sana, franca, porque pueden pelear «cara a cara» con el señorito o con el guardia civil; porque pueden medir sus fuerzas con sus explotadores de siempre y contra los bandidos que quieren vender nuestro país.

Los combatientes de la 43 Brigada, estudian con ahínco y practican animosos el ejercicio militar, porque saben que la base del triunfo está en la capacitación técnica, en el cuerpo ágil y resistente, y en el corazón templado y valeroso.

Con qué odio recordamos al antiguo Ejército, las frases de «servir al rey», las órdenes llenas de soberbia y las violencias que empleaban para con los soldados, los oficiales de gomina.

Con qué repugnancia, las vergonzosas estafas de que hacían objeto al soldado en sus comidas y ropas; con qué repulsión los procedimientos bajos y humillantes en el trato al pobre «quinto». Episodio muy cercano y muy lejano a un tiempo de nosotros.



Sucesos que parecen como si los hubiéramos leído de Alemania e Italia.

Sin embargo, todavía sangran nuestras heridas, mejor aún, todavía siguen hiriéndonos con saña, clavando en el corazón de España dolorida su odiosa espuela cobardemente. Pero han sufrido un pequeño «error». Creyeron que el pueblo era nada ante un ejército; olvidando, para su desventura, que un pueblo también es un Ejército, y un Ejército al que no se le puede ganar más que momentáneamente. Y aquí tenemos un pueblo fundido en un Ejército.

Los soldados de nuestra Brigada, caminan firmes y conscientes del gran papel que la Historia de la independencia de España les ha deparado. Siguen animosamente el camino que sus jefes gloriosos les han señalado. Saben que son el cimiento de una gran transformación social. Saben que defienden una República sin mixtificaciones ni debilidades.

Muchos de ellos son los que recorrían angustiados las puer-

tas de las fábricas volviéndose invariablemente ante algún «no hay trabajo». Ellos son los que ganaban jornales ridículos, que justificaban únicamente que cobraban, pero no que se sustentaban. Ellos son los que trabajaban de día en el campo hasta la puesta del Sol, y de noche habían de levantarse varias veces a dar pienso a las caballerías, debiendo comenzar el trabajo al amanecer. Ellos son los que sufrían las humillaciones más descarnadas ante los caprichos del amo, y ellos son los que alguna vez temblaron como niños ante las crueldades de la trágica guardia civil.

Hoy, el que tenga más... riñones será el que se imponga, pero podemos sonreír. Tenemos un poderoso Ejército, cuya más temible arma es la razón, y nuestro mejor parapeto el ideal. Con el ideal al pecho y la razón en la diestra, no hubo ni habrá pueblo que sea derrotado.

Nuestra Brigada marcha airosa con su imperturbable confianza en sus jefes y en su voluntad. Son el nuevo Ejército que nace, que surge en el triste horizonte de los recuerdos, ya cubiertos de gloria; y que es portador en sus mochilas de una sociedad justa y humana, donde la libertad y el trabajo ocupan el primer motivo de su existencia.

Castro



Ayuntamiento de Madrid

Cultura



Nuestras Escuelas

Cada día que transcurre es más intensa la preocupación de Mandos y Comisarios por hacer de nuestros soldados hombres cultos, hombres que posean un caudal de conocimientos que les sirvan de bagaje en la reconstrucción del país, una vez aplastado el fascismo.

Y estos esfuerzos se ven recompensados. En diciembre último se aumentaron dos clases para analfabetos, habiéndose realizado en toda la Brigada 504 clases, aparte de las diarias que para mandos militares tienen establecidos los respectivos batallones.

Asisten a las clases 809 alumnos, cerca de un centenar más que en noviembre, figurando a la cabeza de todos el batallón 171.

Han sido eliminados 81 analfabetos, 23 más que el mes anterior, figurando el batallón 172 con una lista de 40 a su favor.

En charlas, se ha estado a la misma altura del mes anterior, habiéndose pronunciado 54. Este trabajo es necesario intensificarlo, pues ayuda muchísimo a elevar el nivel cultural de los soldados.

El batallón 172 se ha distinguido por su buen trabajo cultural, siguiéndole en resultados y preocupación por la cultura los Servicios Especiales.

Acelerando el ritmo de la enseñanza, asistiendo normalmente los soldados a las clases, dando los Comisarios y Mandos facilidades a los maestros para desarrollar su labor, en poco tiempo se liquidará totalmente el analfabetismo, y habremos terminado con una plaga del viejo régimen, que pesa sobre nuestra lucha como una losa.

Y los soldados del pueblo se sentirán satisfechos de un Gobierno y de un país que procura su bienestar y su felicidad.

EL RESPONSABLE DE CULTURA



BALANCE MENSUAL DE LECTURA

Durante el pasado mes de diciembre, han sido servidas en la Biblioteca del «Hogar del Soldado» para su lectura fuera del local 525 obras, siendo la distribución como sigue:

BATALLON 169

Primera Compañía.....	3
Segunda íd.....	6
Tercera íd.....	21
Cuarta íd.....	18
Ametralladoras.....	2
Transmisiones.....	1
Plana Mayor.....	19
Sanidad.....	1
Total.....	71

BATALLON 170

Primera Compañía.....	22
Segunda íd.....	5+
Tercera íd.....	32
Cuarta íd.....	22
Quinta íd.....	1
Ametralladoras.....	2
Transmisiones.....	7
Plana Mayor.....	38
Total.....	172

BATALLON 171

Primera Compañía.....	14
Segunda íd.....	13
Tercera íd.....	6
Cuarta íd.....	13
Quinta íd.....	14
Plana Mayor.....	9
Total.....	69

BATALLON 172

Primera Compañía.....	10
Segunda íd.....	24
Tercera íd.....	5
Cuarta íd.....	33
Quinta íd.....	14
Ametralladoras.....	1
Plana Mayor.....	11
Total.....	98

SERVICIOS ESPECIALES

Sanidad Militar.....	32
Estado Mayor.....	18
Depósito.....	15
Comisariado.....	3
Intendencia.....	9
Municionamiento.....	4
Total.....	81



Donativos recaudados en la Brigada

Grupo Tomás García

Primera Compañía.....	191,10
Ametralladoras.....	276,10

Grupo Fernando de Rosa

Varios donativos.....	291,35
Primera Compañía.....	108,25

Grupo Sargento Vázquez

Varios donativos.....	130,25
-----------------------	--------

Grupo Emilio Expósito

Estado Mayor.....	25,30
Peluquería.....	33,80
Club Recreo Educativo.....	18,00

Total... 1.074,15

Por el S. R. I.

A. Hernández

La bolsa de socorro

Tú, la bolsa de Socorro,
vas de mi hombro pendiente;
yo contigo salto y corro,
eres mi hermana en el frente.

Soy para ti tu escudero,
porque contigo en campaña
doy mi sangre por España,
envidia del mundo entero.

Voy contigo a todas partes,
porque sin ti no valdría,
y mi labor no sería
práctica cuando hay combates.

Yo te cuido con esmero,
porque mi deseo es
que siempre dispuesta estés
para cualquier compañero.

Que lucha con gran arrojo
y no teme ante el abismo
para aplastar al fascismo
cual un maldito gorgojo.
Pero unidos, tú, conmigo
y el soldado, a su fusil,
sucumbirá el vil reptil
de ese cobarde enemigo.

Luchemos sin descansar,
cual hermanos proletarios,
y tú, mi bolsa, has de honrar
los servicios sanitarios.

G. MARTINEZ

Noticias del campo faccioso

En el «Ideal» de Granada, escribe un articulista: «Falangistas, mis niños tienen hambre y quieren pan o potajicos o «comía», y urge poner en estos barrios un comedor más que pudiera tapar las muchas «boquillas» que me piden pan. Encomendamos a Dios esta nueva necesidad y manos a la obra».

* * *

Queipo de Llano, en Triana. El cardenal Segura, en Triana. Milicia y clero cañí. El ex general y el ex cardenal han cruzado el Guadalquivir. El párroco de Santa Ana, don Miguel Bermudo, les esperaba en la otra orilla. Juntos los tres se dirigieron a inaugurar una barriada de casas baratas. El cardenal bendijo la ceremonia; don Gonzalo justificó, en lo posible, la frágil construcción de aquellas casitas. Dijo que él, más previsora, acababa de adquirir el cortijo Gamboraz, pero no con miras egoístas, sino con la intención de dar comienzo, sobre su suelo, a la nueva



reforma agraria. Añadió—para desvanecer toda suspicacia y halagar al auditorio—que «agradecía la presencia de tantas, muchachas, que quitaban la cabeza».

Ante el ex general sin cabeza, tomó la palabra el párroco. «Al usar de la palabra el párroco de Santa Ana—dice el «A B C» de Sevilla—, le interrumpió el general Queipo con un «¡Vivan los curas gitanos!» que provocó una explosión de aplausos.

«Desde el cielo—dijo el párroco—estarán los angeles bendiciendo al general Queipo por esta obra de retaguardia, en que está ganando la paz. Aquí, en Triana, donde no había más que odio, aquí se van a construir las casas para obreros y se va a levantar una iglesia, donde pedir por el general y su familia. Y quiera Dios elegirle un buen sitio en el cielo, aunque eso tarde por ahora. (Risas).

El general Queipo interrumpió:

—«Debeis pedir que me devuelvan a los cuarenta años.

La ceremonia terminó con vivas diversos, «abrazando el párroco de Santa Ana al general Queipo de Llano.»

Técnica militar



A los jefes de escuadra de la Brigada

La Infantería es el Arma más poderosa del Ejército, es la soberana de las batallas. Esta afirmación es un axioma en los militares profesionales. Todas las demás armas están supeditadas a servirla y ayudarla. Ni la Artillería, ni la Caballería, que son sus hermanas de combate, ni las demás Armas auxiliares, como Ingenieros, Intendencia, Sanidad, pueden llevar a realizar misiones como la Infantería, que sola se basta para dar el ataque, conquistar el terreno, conservarlo y destruir al enemigo, anulando a las demás Armas.

Cientos de ejemplos pudiéramos citar para demostrar que una Infantería potente decide las más empeñadas acciones de guerra. Sólo referiré uno: el de Verdún; allí, los alemanes prepararon cuidadosamente la más formidable Artillería, millares de cañones, millones de proyectiles, científicamente calcularon todo para que no quedara ni una pulgada de terreno enemigo sin ser batido por su Artillería de todos calibres, y esa preparación tan cuidadosamente exagerada, les hizo llevar a un optimismo falso; desencadenaron su ofensiva; durante días y días, los cañones alemanes arrojaron incesantemente toneladas de metralla sobre los atrincheramientos franceses, los puntos vitales, como centro de aprovisionamiento, nudos de comunicaciones, fueron pulverizados por su artillería gruesa, el terreno se removió como si sufriera un terremoto y cuando se lanzaron al asalto sus batallones fueron sangrientamente rechazados por la Infantería francesa que no había perdido su moral y que a pesar de sus considerables pérdidas, a pesar del caos infernal, del martilleo de la artillería enemiga, rechazó una y otra vez los reiterados ataques de grandes masas de Infantería alemana y de tanques, y la batalla la perdieron aquellos que creyeron que las máquinas de guerra son las decisivas y no contaron con el factor hombre.

Esta lección debe ser tenida en cuenta por nosotros, en nuestra guerra; nuestra Infantería es superior a la mala de los fascistas.

Todos sus ataques nos los hacen a base de una fuerte preparación artillera y de intensa actuación de

su aviación. Contra esto nosotros oponemos exagerar las distancias en nuestros dispositivos de combate, desde el de la escuadra hasta el de batallón, diseminación del personal en el campo de batalla, aprovechamiento del terreno y atrincheramiento rápido; una trinchera zanja de 0,50 metros de anchura por 1,50 de profundidad se hace pronto para una escuadra y

en ella esperar serenamente que cese el bombardeo con el convencimiento de que mientras éste dure la Infantería enemiga no avanzará. Esta actuará cuando sus cañones dejen de tirar a las líneas avanzadas, empiecen a bombardear la retaguardia, sólo entonces es cuando el enemigo maniobrará para ocupar nuestras posiciones y ese es el momento en que empieza a actuar nuestra Infantería, que saliendo de los refugios, esperará serenamente a que la Infantería enemiga esté a distancia inferior a 800 metros para romper el fuego.

Si este se hace a distancias mayores de 1.000 metros, resultará que el enemigo se pega al terreno y su artillería dirigirá un fuego rápido y violento sobre las armas automáticas nuestras para destruirlas, pues ellos saben muy bien que el fuego de nuestras ametralladoras basta para detener y hacer retroceder al enemigo, cualquiera que sea la distancia a que se haya aproximado.

Si este avanza con tanques, el fuego de nuestra Infantería se dirigirá sobre los infantes enemigos. Cuando los tanques vean que su infantería no les sigue, retrocederán también, pues de todos es sabido que el tanque por sí solo, sin ayuda de los infantes, está perdido; una granada de lanzabombas, de mortero o de antitanque basta para inutilizarlo e incendiarlo quedando muertos o prisioneros sus ocupantes.

Todo esto es aplicable a la Infantería en la defensiva; otro día escribiremos sobre la ofensiva más detenidamente, pues esta será la misión de la Brigada en las próximas batallas.

Serrano

Los grupos compactos son un excelente blanco. En medio de una lluvia de balas, guardad entre cada uno de vosotros una distancia de diez pasos. En la carretera no permanezcais juntos, sino separados.



Un gran donativo para nuestra Competición

Muchos donativos han llegado a nosotros, al igual que adhesiones para nuestra Competición Deportiva. Señalábamos, en un pasado número, la del camarada Campos, como ejemplo a imitar por los Mandos de la Brigada a los cuales se les ha mandado la Comunicación de estas pruebas deportivas de nuestra Competición.

Hace días nos ha llegado una comunicación del S. R. I. (Comité de la Brigada), manifestándonos su propósito de donarnos una bandera bordada a los deportistas, expresan-

do así su admiración por nuestro movimiento de educación física de la juventud.

No encontramos palabras para expresar, en pocas líneas, la corriente de simpatía que entre los deportistas y sus Monitores ha producido este gesto del S. R. I. de la Brigada, que tan acertadamente sabe interpretar el sentir de todas las prácticas de la juventud, que le hacen ganarse tantas simpatías en todos los sectores, lugares y personas. Este donativo tan transcendental hemos de transferirle a nuestra masa de deportistas en un festival magno, que cuando las actuales circunstancias lo permitan se ha de organizar a base de las prácticas deportivas más importantes y donde debe de recibir el Homenaje estusiasta de toda la Brigada nuestro gran S. R. I.

El "cross" trofeo Año Nuevo

Este gran «cross» (carrera a través del campo), una de las muchas pruebas que para satisfacer las ansias deportivas y necesidades del Ejército está organizando la Federación Cultural Deportiva Obrera, se celebrará el día 23 del presente y tendrá su salida por la mañana, en la prolongación de la Castellana.

A él, al igual que nuestro equipo de la Brigada, asistirán decenas de equipos de otras Brigadas, de clubs juveniles y de fábricas, lo que sumará centenares de jóvenes deportistas soldados y obreros.

Es una manifestación más que servirá para compenetrar a la vanguardia, vencedora en Teruel, con la retaguardia, vencedora en la producción.

A estas clases de pruebas, que señalan el comienzo de la incorporación del campesino al deporte, y con esto a la Cultura física, a las duchas y a la higiene, ya que ellos representan la casi totalidad de las inscripciones, hemos de prestar todos una gran atención. Los Mandos nos deben dar amplias facilidades y los soldados no abusar de éstas y aquel que eso tratara debe ser desmascarado por los mismos compañeros de equipo, ya que los mismos monitores son, a veces, engañados por elementos desaprensivos, que escurren el bulto escudándose en el deporte y en las facilidades que se les dan; así conseguiremos una gran extensión y buena preparación en este deporte de tan excelentes resultados prácticos.

El deporte, por la ambición no se debe de practicar; sin embargo el ser ambicioso por el deporte es lo que se debe de tratar, hacerlos cuando exista ocasión y no exigir ocasión para ellos; hacerlos con afán, afición y disciplina, pues la disciplina es fundamental en el deporte y sin pasión personal ninguna, debe ser nuestra máxima.

MAROTO





MILITARES DEL PUEBLO



El Gobierno de la República acaba de conceder al general Vicente Rojo la mayor distinción dentro de nuestro Ejército popular: la Placa Laureada de Madrid.

El general Rojo, como saben todos los soldados de nuestra Brigada, dirigió las operaciones militares que dieron como resultado la conquista de Teruel.

Al serle comunicada la concesión de la recompensa mencionada, contestó al ministro de Defensa Nacional con estas palabras:

«... No la merezco más que cualquier otro de los que aquí han vertido su sangre, cosa que aún no he hecho yo. Me bastaba con ver al Ejército, al país y al Gobierno que lo dirige, satisfechos del resultado de las operaciones, cuya gloria corresponde por entero a cuantos nos han dado este triunfo con su sacrificio, y yo lo estaba, no sólo por ver triunfante al Ejército popular, al que me siento orgulloso de pertenecer, sino por haberle visto decidido y valiente en la lucha abnegada hasta el sacrificio, noble y digno en la conducta con los vencidos y guiado por jefes y Comisarios en los que no han flaqueado el entusiasmo y la destreza. En Teruel es ha obtenido un triunfo militar positivo, pero lo que vale más es que,

en Teruel, la República ha encontrado su Ejército, con el que puede la España democrática, republicana y progresiva, tener fe ciega en su victoria.»

*
* *

Enrique Lister, jefe querido y abnegado en la lucha heroica por la independencia del pueblo español y el aplastamiento del fascismo, ha sido ascendido recientemente a teniente coronel, por su comportamiento en las triunfadoras jornadas de Teruel.

El Decreto tope, que no permitía a los jefes de Milicias pasar del grado de Mayor, ha sido anulado, merced al heroico comportamiento de Lister.

Ya pueden sin traba ninguna los hijos del pueblo aspirar a todos los grados de la Milicia. Y ésta es una diferencia notable de nuestro régimen con el fascismo.

Fuera los privilegios y las castas. Paso a los trabajadores competentes y abnegados hasta las escalas más altas del Poder, del Ejército, de la producción y de la cultura.

Como nuestros hermanos, los heroicos defensores de Teruel, estamos preparados para vencer al fascismo. ¡Adelante, por este camino, soldados de nuestra Brigada!